

OLITE

(NAVARRA)



HISTORIA

San Isidoro de Sevilla, en su Historia *regibus gothorum*, nos ofrece la primera referencia escrita sobre Olite. Según el citado obispo de Sevilla, el rey godol Suintila, fundó la ciudad en el año 621 y la volvió a fortificar para hacer frente a los vascones.

En Navarra se han encontrado monedas de oro con la efigie de este monarca. Olite ocupa un lugar especial en la historia de Navarra, ya que antes de su incorporación a la corona de Castilla, los reyes se hicieron construir un magnífico castillo-palacio. El rey García Ramírez, dio a la ciudad su primer fuero, y de un documento fechado en 1276 se desprende que Teobaldo II le concedió ferias anuales. Desde este año se celebraron Cortes en Olite. Pequeña ciudad situada en el centro geográfico de Navarra, a 42 Km. al sur de Pamplona. Sede real durante la Edad Media y declarado monumento nacional en 1925, constituye el ejemplo más importante del gótico civil de Navarra y uno de los más notables de Europa.

Lo que realmente da renombre a Olite, es su rica historia y su valioso patrimonio artístico. La ciudad de Olite está en íntima relación con la monarquía navarra de los siglos XIV y XV. El viejo palacio de los Teobaldo (en la actualidad Parador Nacional) y el palacio de Carlos III "El Noble" fueron sede real y testigos, incluso protagonistas, de una parte fundamental de la historia del "Viejo Reino" de Navarra. Además de las construcciones palaciegas, Olite ha conservado numerosos monumentos, testimonio de su pasado.

CASTILLO-PALACIO REAL

Las obras de ampliación que dieron lugar al recinto que hoy vamos a recorrer, se realizaron entre los años 1402 y 1424, durante el reinado de Carlos III "el Noble", Rey de Navarra 1387 → 1425. Aunque nacido en Francia, la mayor parte de su juventud la pasó en Olite. Durante sus primeros años de reinado se vio obligado a resolver la herencia política de su padre, pero una vez terminada, pudo desarrollar una vida cortesana llena de esplendor, propio de un reinado estable.

Durante esta época se produjo un hecho que influyó decisivamente en la posterior evolución de las obras. Y es que, al poco de casarse el rey Carlos III con Leonor de Trastámara en 1375, esta lo abandonó regresando a su tierra natal, Castilla. Todos los intentos por hacerla regresar fueron en vano, vamos que no hubo manera.

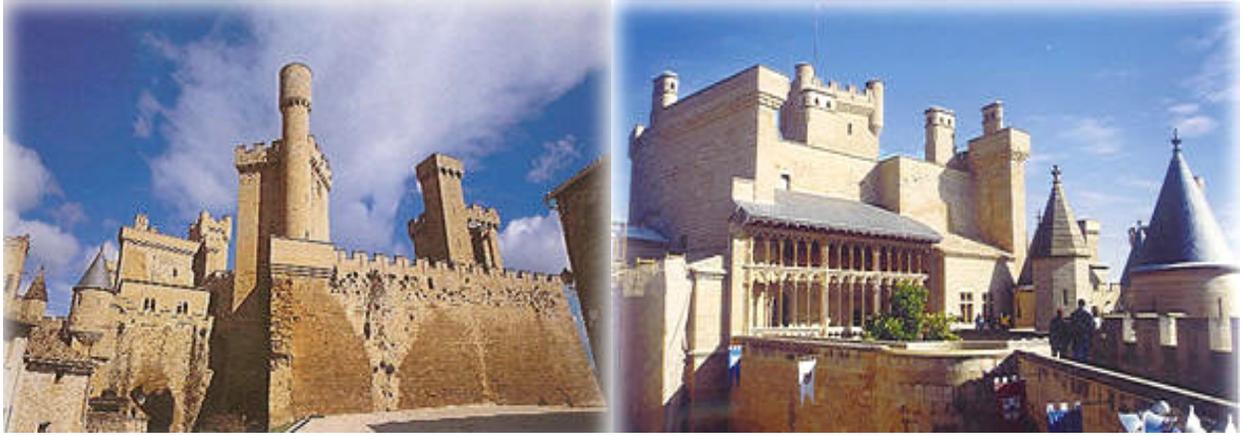
Independiente de las más que seguras connotaciones políticas de esta actitud, la reina Leonor argumentaba su negativa a regresar con su marido, manifestando que en Navarra disponía de escasos recursos económicos, y que además sentía peligrar su vida. Así pues, sólo cuando el rey Carlos ofreció las garantías suficientes al hermano de esta, el rey Juan I de Castilla, de que las peticiones de Leonor serían atendidas, esta regresó a Navarra. Esto sucedió en marzo de 1395. El empeño del rey en cumplir sus promesas, se tradujo en un repentino impulso a los trabajos de reforma y mejora del palacio. En su ánimo estaba el de rodear a su esposa, de un ambiente cortesano lo más acogedor posible. Carlos III "el Noble" y Leonor de Trastámara tuvieron ocho hijos, entre ellos Doña Blanca (Reina de Navarra entre 1425 y 1441), madre del Príncipe de Viana.

La edificación de este *Palacio Nuevo*, la afrontó Carlos III sin ningún esquema premeditado de conjunto, y por tanto, el resultado final se corresponde con una yuxtaposición de nuevas unidades, edificios y jardines.

El estilo predominante de lo que ha llegado hasta nuestros días, es gótico avanzado, como se puede observar en galerías y ventanas. Forma un conjunto muy complejo de estancias y patios, incluyendo la parroquia de *Santa María* con su torre, y se rodea de altas murallas irregulares. Como edificaciones individualizadas, dentro del conjunto destacan:

- *Palacio Viejo*, actual Parador de Turismo.
- *Capilla de San Jorge*, en ruinas.
- *Palacio Nuevo*, que vamos a visitar.

... / ...



La distribución del *Palacio Nuevo* lo constituye una *Gran Torre o Palacio del Rey*, la comunicación entre los distintos niveles se realiza por una escalera de caracol.

En la planta noble se encuentra la *Cámara del Rey*, con detalles característicos de la arquitectura gótica. Desde aquí, sale una galería con yaserías mudéjares, que conduce a la *Cámara de los Yesos*, que asoma sobre el Jardín Viejo o Patio de Armas. También desde dicha cámara hay paso a otra galería, la *Galería del Rey o Galería Dorada*, que dispone de un amplio mirador de tracería gótica sobre el Patio de la Morera, y que constituye la parte más esplendorosa del conjunto arquitectónico.

Continuando por el muro sur, se comunica con la *Sala de la Reina*, piso principal de la Torre Nueva o Palacio de la Reina con una sala abovedada de medio cañón apuntado, *Sala de los Arcos*. Esta sala se encuentra comunicada con todas las estancias anejas. Una de ellas es la *Galería de la Reina o Claustriillo*, en el que se encuentra el *Jardín de la Reina*. Este doble conjunto de la Gran Torre y la Torre Nueva, está rodeado de diversas torretas y gruesos contrafuertes exteriores, entre los que se encuentra el camino de ronda exterior y una serie de torres exteriores: la Torre de las Tres Coronas (u Ochavada), la Torre del Aljibe, la Torre del Portal de Fenero, la Torre de los Cuatro Vientos (o De las Tres Grandes Finistras) y la Torre de la Atalaya (o Joyosa Guarda); estas dos últimas, una vez pasado el tramo de muralla del portal de Fenero. Sobre todas ellas, sobresale majestuosa la Torre del Homenaje, la más alta y espectacular del castillo.

Los soberanos siempre habían mostrado gran interés en disponer de mucha variedad de plantas, árboles frutales y hortalizas, los cuales les daban gran cantidad de fruto en grandes extensiones alrededor del palacio, con riego por tuberías diseñadas por maestros reconocidos. También se preocuparon de contar, con espacio suficiente para su pequeño parque zoológico. Reunir animales era costumbre corriente en las cortes europeas de la época y no se trataba solo de criar los lebreles, perros, azores y halcones necesarios para la caza, sino de albergar, también, toda especie de ejemplares exóticos, como leones, camellos, avestruz, gamos, cisnes, ardillas y pájaros. En tiempos del Príncipe de Viana se aumentó con jabalíes, lobos, jirafa, papagayo y búfalos, para lo cual existía foso y guarda especial.

Esta familia disfrutó de la vida relajada de la corte olitense hasta entrado el siglo XV. En 1512, con la unión de Navarra a la Corona de Castilla, comenzó el deterioro del Castillo-Palacio, ya que sólo se utilizó como residencia esporádica de virreyes.

En 1813, durante la Guerra de la Independencia, el Castillo-Palacio fue incendiado por el General navarro Espoz y Mina, para evitar que las tropas francesas se hicieran fuertes en él. Toda la decoración interior y parte de la estructura ardieron, quedando semi-derruido y vacío. En la actualidad, después de las muchas reformas sufridas, su aspecto resulta muy confuso y difícil de interpretar qué partes son auténticas y cuáles inventadas.

Me gustaría hacer un organigrama con las ubicaciones interiores, sería muy interesante, pero las exigencias del guión recomiendan no rizar el rizo, y lo vamos a desglosar por interiores.



JARDIN VIEJO

Estamos en un gran patio irregular. A la izquierda vemos el ábside poligonal de la Iglesia de Santa María. Este patio asfaltado, era en tiempos del rey Carlos III un denso jardín lleno de árboles y flores, y donde se ubicaba el primitivo jardín de los naranjos.

HABITACION DE LA GUARDIA

En el S. XVI esta sala se rellenó con materiales procedentes de las obras de restauración del Palacio Viejo. El paso del tiempo hizo que el relleno se compactara y cediera, quedando más elevado en los lugares donde encontró resistencia. Las columnas aparecidas, señalan la existencia de un espacioso sótano de siete metros de profundidad. Entre los materiales de relleno han aparecido restos de cerámica del S. XII al S. XV, monedas, alfileres de bronce, que podemos contemplar en la exposición que sobre la historia del palacio se encuentra instalada en la segunda planta del mismo.

SALA DE LOS ARCOS

También llamada Cueva de los Murciélagos, es una de las más bonitas del palacio. Fue construida para sostener el jardín colgante de la Reina. De ello se encargan una serie de robustos arcos fajones ojivales, modulados. Realmente es

espectacular. Volviendo al túnel de acceso, a unos pocos metros y a mano derecha, encontraremos unas escaleras de caracol. Es la escalera principal de la Gran Torre, desde donde tenemos acceso a todas sus plantas.

SALA DE LA REINA

Situada en la Torre Nueva, construida entre los años 1404 y 1406. Se trata de un espacio rectangular, con chimenea de piedra y amplio ventanal abocinado de arco rebajado, con baquetones de arista en su embocadura. La tracería es gimiada, con dos arcos apuntados de cinco lóbulos desde donde se contempla el jardín colgante de la reina. Esta sala presenta



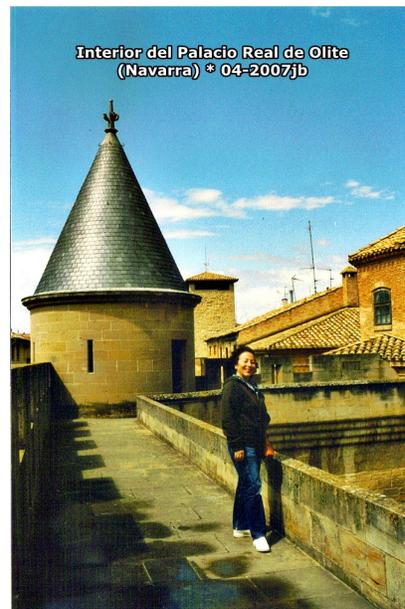
un complejo sistema de accesos que la comunica con las demás estancias vecinas. Aunque en la actualidad las paredes se nos muestran desnudas y frías, todas las habitaciones del palacio estuvieron ricamente decoradas. Así, sus muros estaban revestidos hasta cierta altura por paneles de madera ensamblados y esculpidos; el resto se cubría con tapices en los que se representaban diversas escenas históricas o leyendas, y sobre los que era habitual que se colgaran pinturas. Los techos de madera aparecían cubiertos de artesonados, algunos de ellos dorados. Los suelos estaban pavimentados con ladrillos esmaltados que se cubrían con tapices. Los ventanales se cerraban con amplias cristaleras y coloristas vidrieras. En cuanto al mobiliario, no se ha conservado ninguna muestra; las piezas que se pueden contemplar en las distintas salas, aunque contemporáneas con el palacio, han sido cedidas por el Museo de Navarra.

SALA DEL REY

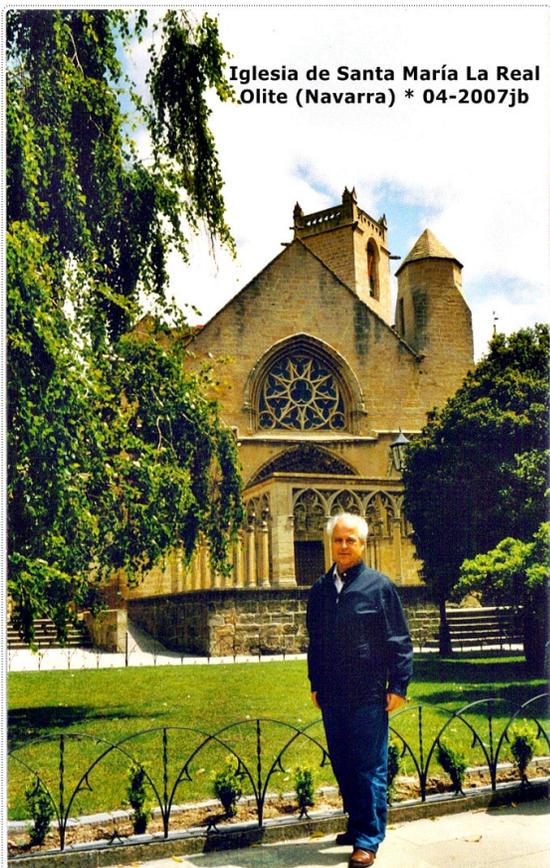
Situada en la Gran Torre y construida entre los años 1402 y 1403, presenta amplios ventanales y chimenea de piedra. Sus dimensiones son algo superiores a la Sala de la Reina, y era utilizado por el Rey como lugar de recepción de invitados. Al fondo de la sala, a la derecha, nos encontramos con un pequeño entrante que corresponde a la parte baja de la Torre del Retrait, añadida entre los años 1406 y 1407 y que probablemente albergaba el dormitorio del rey.

PATIO DE LA PAJARERA

Construido entre 1406 y 1407, en el que se guardaba la colección real de aves. Aunque desde las murallas no se pueden observar, en los muros que dan al interior se conserva perfectamente una especie de colmena de múltiples agujeros. Estos servían como nidos para las aves. Este patio estaba cubierto con una red, para que, a modo de gran jaula, los pájaros no pudieran escapar.



IGLESIA DE SANTA MARIA LA REAL



Edificio gótico S. XIII, de nave única con ábsides y galerías laterales, con portada del S. XIV y con ornamentación de esculturas. A los lados de la puerta, encontramos relieves de la vida de los Apóstoles. El claustro es también digno de mención. Levantada junto al palacio, nunca fue la capilla real, aunque fue utilizada por los monarcas navarros en las grandes festividades y actos solemnes. En el interior destacan el retablo mayor renacentista atribuido a Pedro de Aponte y pintado en el S. XVI, presidido por una talla gótica de la Virgen con el Niño, y el Cristo de la Buena Muerte, en cuyo honor se celebran las fiestas patronales.



SALA MUDEJAR

Junto al muro norte de la Gran Torre. Conocida como Cámara de los Yesos y construida después del año 1404. Fue destruida y estuvo años a la intemperie hasta su restauración con piedras de cantera. Lo que vemos son labores decorativas en yeso, concretamente diez paños de yeserías mudéjares con estrellas, lazos y atauriques de las más variadas tipologías, rematadas en un doble friso con atauriques y escudos lisos -que debieron alojar las armas de Carlos III- y otro superior con labores de círculos tangentes. Estos son los únicos restos de las muchas yeserías que adornaron algunas de las estancias del palacio. Fueron realizadas por maestros musulmanes de Tudela, aunque también se tiene constancia de la intervención de artistas franceses.

GALERIA DEL REY



Conocida como Galería Dorada, edificada entre los años 1402 y 1403 como gótico civil español. Elevada sobre un amplio arco rebajado, que parte desde el Patio de la Morera y tiene un mirador abierto con una elegante tracería gótica, formada por dos arquerías superpuestas que descansan sobre finos maineles. Unos pilares de sección romboidal, moldurados con múltiples baquetoncillos, dividen la galería en 3 tramos de cinco, cuatro y cinco arcos. Las tracerías repiten un esquema polilobulado con resto de algún florón exterior y los capiteles están decorados con motivos vegetales. La balaustrada repite un esquema cuatrilobulado. Esta galería se

desmontó para su restauración y una vez labrados los elementos que faltaban, se volvió a montar en 1942. Desde esta hermosa galería orientada al Sur, podemos ver los patios de la Morera y de la Pajarera. Declarada Monumento Natural de Navarra.

GALERIA DE LA REINA

También Claustro y Patio del Naranjo. Esta galería bordea un jardín colgante, el Jardín de la Reina. Fue edificada entre 1415 y 1419. Hoy está totalmente reconstruida, siendo el ángel-ménsula adosado al muro de la Torre Nueva, prácticamente el único elemento original conservado. Todo parece indicar que de este pequeño jardín salieron los cinco naranjos remitidos en 1498 por la reina Catalina, a Luis XII de Francia, con motivo de su boda con Ana de Bretaña. Uno



de ellos, al parecer sembrado por la reina Leonor, y por tanto ya centenario por entonces, se conserva todavía en el invernadero de Versalles. Las arquerías se componen de un arco superior levemente apuntado y de otro inferior muy rebajado y polilobulado, mediando entre ellos un lanceolo con trilóbulos laceados de acompañamiento. Respecto a los pedestales, su tracería es a base de rosas de cuatro lanceolos, trilobulados a su vez.

TORRE DEL HOMENAJE

Es la torre más alta del palacio, 40 m. y 133 peldaños!! Está adosada al flanco oriental del imponente núcleo de sillería que alberga las cámaras del rey y de la reina. Es una esbelta estructura de planta rectangular, que se conserva íntegra a excepción de su remate, en cuyas esquinas se distribuyen cuatro pequeños torreones. Asomarse al exterior, comprobar su altura y contemplar una hermosa panorámica de la Zona Media de Navarra → Olite; al Norte, Tafalla; al Sur, Beire, Pitillas y los primeros cabezos del desierto de las Bardenas; al Este, San Martín de Unx y Ujué; y al Oeste, el Monte Plano. Bien merece la pena subir los 133 escalones que hay hasta lo más alto. Descendiendo un nivel, podemos salir a la terraza de la Gran Torre, donde se encuentran las chimeneas de las habitaciones.





TORRE DE LA ATALAYA

Conocida como Torre del vigía y Torre de la Joyosa Guarda. Se construyó entre los años 1411 y 1414. Su planta es cuadrangular y está coronada por unas almenas voladas sobre canes decrecientes. A ella se adosa un cilindro que contiene una escalera de caracol que comunica las distintas dependencias que se superponen en la torre, y que culmina en el elevado puesto de vigilancia. En uno de sus frentes, el que da al palacio, hay un amplio ventanal recto, que en su mitad superior posee una bella tracería con un trilóbulo encuadrado por otros tres, cobijados en un arco apuntado con enjutas también trilobuladas. La perspectiva del palacio y el paisaje que contemplamos desde aquí es magnífica. Era utilizada como observatorio y en ella había siempre un hombre de guardia.

Cuando este advertía algún peligro o cualquier otro hecho anormal, hacía sonar un cuerno, para advertir a la guardia.

TORRE DE LOS CUATRO VIENTOS

También llamada Torre de las Tres Grandes Finestras, construida entre 1413 y 1414. Se trata en realidad de un mirador-torre de planta cuadrada, abierto en tres de sus lados por amplios ventanales de arco apuntado que dan acceso a unas tribunas voladas poligonales, formadas por unas elegantes tracerías reconstruidas en su totalidad, de acuerdo con algunos restos encontrados. Las balaustradas la conforman cuadrilóbulos calados que sirven como base a las cinco arquerías apuntadas, de complejo diseño polilobulado. Tiene adosada un torreón mas elevado de sección cuadrada y está muy expuesta a todos los vientos. Desde sus grandes ventanales, la familia real y los nobles contemplaban los torneos y demás espectáculos que se celebraban en la explanada del jardín exterior. Este jardín llegaba hasta las arboledas que bordean al río Cidacos. En el techo, contemplamos el escudo de Navarra cuarteado de los Evreux. Contemplamos una hermosa vista hasta el pueblo de Ujué, muy vinculado a lo largo de la historia de Navarra como reino. Vemos la urna en la que se guarda el corazón de Carlos II "El Malo" (por expreso deseo suyo), padre de Carlos III "El Noble".



TORRE DEL PORTAL DE FENERO

Levantada entre los años 1413 y 1414, desde aquí se protegía la puerta de entrada a la muralla que se abre al exterior de la villa, y era utilizada por gentes de armas para relevo de guardia y vigilancia. El nombre se debe a que por esa puerta entraba el heno a la ciudad.

TORRE DEL ALJIBE

También conocida como la Torre de la Fuente. Edificada entre 1409 y 1411, era utilizada como cisterna para el agua. Esta se llenaba con el agua del río, que posteriormente se llevaba, a través de tuberías de plomo embutidas en las hendiduras que se pueden ver en muchas partes del palacio, hasta los baños, diversos jardines y departamentos. Pegado a esta torre, debajo del aljibe, hay un profundo foso conocido como la leonera, en el que se guardaban las fieras. Estas eran alimentadas desde una escalera interior incrustada en el mismo muro y desde la que no corría ningún peligro el cuidador de las mismas.



TORRE DE LAS TRES CORONAS



Llamada también Torre Ochavada. Construida entre los años 1411 y 1414. Su planta es octogonal y está dividida en tres cuerpos. Estos van disminuyendo gradualmente de sección, conforme subimos de nivel.

- La 1ª "corona" se corresponde con el nivel en que nos encontramos.
- La 2ª, con la que vemos a un nivel superior.
- La 3ª, rematada con una línea de arquillos trilobulados colgantes, con el tejado.

Su interior cobija habitaciones con chimenea y mirador que se comunican entre sí, por otra escalera de caracol adosada al bloque de la torre. El mirador es muy estrecho, lo cual nos dará la sensación de encontrarnos en un "castillo de hadas".

Se cuenta que esta torre era el lugar de juegos para los niños. Se dice, que la parte alta de la torre se destinaba a la cría de palomas mensajeras.

DEPOSITO DE HIELO

Llegando al final de la muralla y asomándonos al exterior, vemos una estructura ovalada, una especie de huevo de grandes dimensiones (10 m. de profundidad) que parece emerger desde la tierra. iii Era un frigorífico construido en el S. XVII !!!.

Este depósito está situado en una zona de umbría permanente y en él, durante el invierno, se guardaban capas de nieve que se machacaban y se alternaban con capas de paja, a modo de aislante. Este depósito se unía al palacio por medio de un pasadizo subterráneo. La mezcla duraba hasta después del verano.

CAPILLA DE SAN JORGE

Capilla privada de los monarcas, hoy en ruinas. Construida a finales del S. XIV, a esta zona también se la conoce como Palacio de la Reina, ya que fue Doña Leonor de Trastámara la impulsora de las obras. Debajo de esta capilla existe una bodega abovedada de medio cañón, con nichos en las bases de sus muros laterales, en la cual aún hoy se mantiene una buena temperatura.



PALACIO VIEJO



Durante el reinado de Sancho VII "el Fuerte" se edificó en Olite un primer castillo defensivo, sobre un núcleo de época romana. Después, este fue mejorándose bajo el reinado de sus sucesores Teobaldo I y Teobaldo II, de la casa de Champagne. Este primer recinto

es conocido como Palacio Viejo o Palacio de los Teobaldo. Construcción del S. XIII con base romana, y de planta rectangular enmarcada por cuatro torres. Aquí se encontraban las caballerizas, las cocinas y otras dependencias secundarias. De su fachada destaca la torre de la atalaya o de la cigüeña, sus ventanales góticos y la puerta principal renacentista. Hoy es el Parador Nacional de Turismo "Príncipe de Viana".

IGLESIA DE SAN PEDRO

Es la iglesia más antigua de Olite. De la iglesia románica levantada en origen, solo se conserva el pórtico y partes de la fachada, el resto es de estilo gótico de transición. El claustro también data del S. XII, y es notable la torre gótica de 54 m. de altura, terminada en aguja de piedra del S. XIV. La rica decoración del pórtico con columnas y esculturas representa la vida de San Pedro. Al lado de la puerta, dos águilas son símbolo de energía y dulzura. Contiene interesantes obras escultóricas y un retablo mayor con pinturas de Vicente Berdusán. Sus 3 naves se cubren con bóvedas de crucería simple, que incorporan en algún caso claves enmarcadas por cabezas refuerzan la cubierta arcos fajones de medio punto y formeros apuntados bajo la cubrición se incorporan los vanos: ventanales y rosetón en el coro correspondiente al S. XIV.



MONASTERIO DE SAN FRANCISCO

Cuenta la leyenda que fue fundado por San Francisco cuando se detuvo en Olite, camino de Santiago de Compostela. Lo que hoy vemos es una enorme reedificación del S. XVIII con restos góticos, como la portada y algunos sepulcros. Se venera la llamada "Virgen del Cólera", patrona de la ciudad.



MONASTERIO DE SANTA ENGRACIA

Hasta finales del S. XVIII fue Casa-Hospital de la Orden de San Antón, creada como una de las dos grandes encomiendas de la Orden en España. Hoy es convento de clausura de una comunidad de Madres Clarisas. El núcleo principal del monasterio es la iglesia, cuyos orígenes se remontan al S. XIII, aunque sufrió importantes obras en los S. XVI y XVII que desvirtuaron su aspecto primitivo.

MUSEO DEL VINO



El museo consta de cuatro plantas dedicadas a la vid, el vino, su historia y nuestros sentidos.

Planta 0: dedicada a la historia de la viña y el vino en el mundo y en Navarra.

Planta 1: dedicada a la viticultura. Las labores del campo a lo largo del año.

Planta 2: dedicada a la enología. La bodega tradicional y la bodega moderna.

Sótano: dedicada al vino y los sentidos. Fundamentos de la cata.



TORRE DEL CHAPITEL

Conocida también como Torre del Reloj. Está situada sobre un portal de arco por el que se accede a la plaza de Carlos III el Noble. Se utilizó como almacén de abastecimiento y lugar de encuentro del Consejo.

En su chapitel, se alojaba la campana que avisaba a los vecinos en caso de emergencia.

GALERIAS MEDIEVALES SUBTERRANEAS

Construidas en el S. XIV, anexas al palacio en el subsuelo de lo que hoy es la Plaza de Carlos III El Noble, se encuentran dos galerías paralelas construidas en piedra de sillería unidas por un muro común. En ellas se ubica en la actualidad la Oficina de Turismo de Olite. Es posible que el lugar que hoy ocupan las galerías formara parte del foso del primitivo recinto romano, construyéndose las galerías como puente en la ampliación de la villa en la Edad Media. Tampoco se conoce la finalidad para la que fueron construidas. Se asocia a las galerías datos relativos a su posible utilización como mercado -se encuentran debajo de la torre del Chapitel- y como taller de canteros. También de ese mundo de leyenda que nos las presenta asociadas a pasadizos secretos, salidas de Palacio o formando parte del proyecto de ensueño de Carlos III de unir mediante galerías subterráneas, los palacios de Olite y Tafalla.



**Plaza de Carlos III El Noble
Ayuntamiento de Olite (Navarra)
04-2007jb**



**Plaza de Carlos III El Noble
Palacio Real de Olite (Navarra)
04-2007jb**

FIN